



**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, PEDRO CASTILLO  
LANZAMIENTO DE LA SEGUNDA REFORMA AGRARIA**

Señora presidenta del Congreso de la República  
Señor presidente del Consejo de Ministros  
Señoras y señores ministros de Estado  
Señora presidenta de la comisión Agraria del Congreso  
Señor gobernador regional del Cusco  
Alcalde provincial del Cusco  
Estimados representantes de los gremios y organizaciones de productores agrarios de nivel nacional y regional.

Queridas hermanas y hermanos del Cusco y de todo el Perú:

Con profundo sentimiento patriótico ofrezco mi saludo a cada uno de ustedes ¿Dónde más puede ser un lanzamiento que tiene el sentimiento del pueblo? ¿Dónde más la vamos a hacer si no es en la cuna del Tahuantinsuyo? ¿Dónde más la vamos a hacer si no es trayendo la voz para unir y nuevamente hermanar la voz de Huáscar y Atahualpa?

Compañeros, hermanas y hermanos,


¡Pasemos del discurso a la acción, basta de palabrerías! Basta de estar divididos en esta hermosa tierra milenaria donde se gestó la primera revolución rural andina de Túpac Amaru. Jamás olvidaré porqué estoy aquí el día de hoy. Fui elegido presidente de la Republica por ustedes, y eso merece el más grande honor y sacarme el sombrero ante el Cusco y el país.

Queridos compatriotas,

Con ese apoyo masivo del Cusco, del Perú profundo, de los agricultores, y con esa fuerza pido la más amplia unidad de todos los agricultores del país. No es suficiente usar un chaleco verde para hablar de agricultura, no es suficiente levantar una herramienta como simbología si no sabemos sudar la camiseta en la misma chacra; no es suficiente destinar un presupuesto a un ministerio si el producto no llega al agricultor; no es suficiente el discurso si el compañero está en la punta del cerro esperando que llegue un camión, que llegue productos al mercado. No son suficientes los discursos si no estamos arreglando las carreteras.

Hoy, tenemos que asumir el compromiso mutuo, hay un compromiso recíproco, y desde este espacio, desde el Cusco, llamo y convoco al pueblo peruano, para decirles que este gobierno es un gobierno completamente respetuoso de los poderes del Estado; un gobierno respetuoso de los derechos del pueblo, pero no de los derechos en la poesía, sino en los derechos de esa mujer campesina, de ese hombre como mi padre.

Yo vi a ese hombre, a Fabián, a mis hermanos, a Mercedes, que desde niño nos llevaban a la chacra, vi a mi padre que me enseñaba a agarrar la lampa, el arado, el yugo, el zapatico, y vi



a mi padre como parte de ese cultivo, como parte de ese esfuerzo, no llegaba a toda la olla, no llegaba todo a su bolsillo. El sudor de él y de nosotros, parte de eso, servía para pagar al hacendado de la chacra y de la casa en donde vivíamos. De ese pedazo de terrenos que teníamos, sudábamos nosotros, arrastrábamos la lampa, ayudábamos a arrear la yunta. Y cuando cosechábamos, parte de esa cosecha, la llevábamos al terrateniente. Y hoy vengo a decirles acá ¡basta de lastimar al agricultor peruano!, ¡basta de lastimar al campesino!

Queridos agricultores,

Hoy vamos a impulsar el derecho y a abrir las puertas a los agricultores familiares que sostienen al país, y que a través de los gremios, de sus verdaderos gremios, no de fantasmas, y de organizaciones vivas del pueblo que han estado luchando por una segunda reforma agraria, que saque delante de la pobreza a todos nuestros hermanos y hermanas del campo, porque si no fuera por los hombres de la lampa, de la chacra, del campo, de los agricultores en esta pandemia no estaríamos en esta explanada de Sacsayhuamán. Gracias a ellos hemos garantizado un plato de comida, un desayuno, un almuerzo, una cena.

Queridos compatriotas,


Este esfuerzo debe transformarse en realidades y en esfuerzo nuestro, y que el agro goce su plena soberanía, y esa soberanía, esa tarea tan pendiente, tan esperada en nuestra patria.

La primera reforma agraria fue un proceso de cambio estructural, engarzado en la larga lucha de nuestro pueblo, una lucha por la que se buscaba una mayor igualdad y justicia. Pero desde aquel entonces hemos vuelto a ser ninguneados los agricultores, los campesinos. Y por eso creemos importante que, pese a haber pasado más de cincuenta años, al fin, el Perú se pone de pie para acabar con la explotación y desigualdad por el que se sostiene el agro.

¡Acabemos con los patrones y los hacendados! Porque ellos ya no comerán del sudor de los pobres y de los campesinos. Así como se luchó en esa época de patrones y hacendados, ya no comerán de la pobreza de nuestros hermanos campesinos y el régimen de tierras cambió fundamentalmente, por los más de dos millones de pequeños productores que hoy conforman nuestra agricultura familiar, comunera y cooperativa. Son los hijos de este proceso, de este cambio.

Sabemos, sin embargo, que las tareas pendientes no son pocas ni pequeñas. Nuestros hermanos del campo no están pidiendo dádivas, no están pidiendo regalos, están pidiendo lo justo: más y mejores políticas públicas, pero vencen sus ingresos, su productividad y su acceso a los mercados de productos y servicios.

Quiero dejar muy claro que en esta Segunda Reforma Agraria, y que este clamor del pueblo, no busca expropiar tierras ni afectar derechos de propiedad de nadie, como algunos han querido decir sobre este gobierno. Eso es totalmente falso. Planteamos, más bien, una nueva



forma de gobernar, para que nuestro Estado se ponga al servicio de nuestros agricultores familiares, relegados durante décadas, gobierno tras gobierno. Esto termina hoy.

Por eso, la primera medida que quiero anunciar ante ustedes es la creación de un gabinete de desarrollo agrario y rural para la segunda reforma agraria, el cual presidiré. Este gabinete estará conformado por los ministerios productivos, de infraestructura y desarrollo social; y contará con la participación de representantes de los gobiernos regionales y locales. Desde este gabinete se diseñarán y se impulsarán políticas para el desarrollo rural y agrario de nuestro país.

En segundo lugar, quiero anunciar una serie de medidas de apoyo directo e inmediato para nuestros agricultores, quienes viven una serie de crisis económicas debido a la pandemia y el encarecimiento de sus insumos de producción.

A pesar de nuestra diversidad y capacidad productiva, todos estos años de abandono nos han dejado un país muy dependiente de la importación de alimentos e insumos agropecuarios, algo que ya no puede seguir así.

Por eso, en las próximas semanas, haremos ajustes a la franja de precios para proteger mejor la producción nacional de la competencia desleal de productos subsidiados importados del extranjero.


Igualmente, estamos lanzando un programa de apoyo directo para la compra de fertilizantes de los pequeños agricultores debido al incremento de sus precios. Somos el único país en la cuenca del Pacífico que tenemos fosfatos, y en lugar de producir fertilizantes los exportamos como materia prima para que otros países produzcan los fertilizantes que luego nosotros compramos. Por eso, hemos iniciado los estudios para instalar una planta de producción de fertilizantes en base a los fosfatos de Bayóvar que tenemos en Piura.

En mi gobierno tendremos una planta de fertilizantes en base a fosfatos en favor de todos los productores e incluso pasaremos a ser exportadores fosfatados en la región.

La tercera línea de acción de nuestra segunda reforma agraria tiene que ver con reformas para darles a nuestros agricultores y agricultoras un acceso más justo a los mercados, con mejores precios e ingresos.

Estamos ya impulsado un programa ambicioso de compras públicas de alimentos a la agricultura familiar con el Midis y el Midagri, y para los próximos doce meses estaremos comprando por lo menos 300 millones de soles desde los programas sociales y alimentarios.

Igualmente, invertiremos recursos públicos para la construcción de mercados de productos en todas las provincias del país, articulándolos a una red de mercados, con modernos y adecuados servicios a favor de los consumidores como de nuestros productores.



Nuestro cuarto eje de trabajo para la segunda reforma agraria tiene que ver con un recurso fundamental para la vida y la alimentación: el agua. Sin agua no hay agricultura y sin agricultura no hay alimento. Estamos impulsando un ambicioso programa de siembra y cosecha de agua, que incluya la construcción de cientos de qochas y microrreservorios en nuestras cuencas andinas. El agua es escasa y fundamental, y tenemos que aprender a usarla eficientemente, aprovechando y desarrollando la tecnología que ya existe, por lo cual impulsaremos un programa masivo de tecnificación de riego a nivel nacional.

Finalmente, el quinto eje de nuestra política de segunda reforma contiene los elementos centrales de transformación que llevarán a un cambio estructural en nuestra agricultura: más asociatividad, industrialización y fomento rural.


Estamos promoviendo la asociatividad y cooperativismo de nuestros productores, y ya existe una ley de perfeccionamiento de las cooperativas agrarias, cuya autógrafa me tocó firmar al inicio de mi gobierno. Quiero anunciar que todos los beneficios tributarios para las cooperativas serán aplicables en nuestras comunidades campesinas y nativas, pues las reconocemos, no solo como organizaciones sociales y culturales fundamentales en nuestra sociedad, sino también productivas y empresariales con plenos derechos económicos. Nuestras zonas rurales requieren infraestructura vial. Esa infraestructura y condiciones más favorables servirán para mejorar el mayor valor agregado en el campo y mejorar sus ingresos y empleo.

Todo ello es necesario para lograr un crecimiento económico más equilibrado en nuestros territorios, en base a la ley de industrialización rural. Y ya que ha sido aprobada, impulsaremos planes de negocios y emprendimientos para la transformación de productos agropecuarios, saludables y competitivos.

Desde el gabinete de desarrollo rural, impulsaremos la electrificación y conectividad rural, con bases fundamentales para la industrialización a escala local de nuestras zonas rurales.

La segunda reforma agraria se sustenta también en más y mejores servicios para nuestros productores. Tenemos ya en preparación un programa de servicio civil agrario, al que llamamos SECIGRA-AGRARIO, por el cual miles de jóvenes universitarios, recién egresados saldrán al campo a apoyar técnicamente a nuestros agricultores y agricultoras. Igualmente, daremos los pasos necesarios para que nuestro país tenga una Banca de Fomento Agrario, sobre la base de Agrobanco, Cofide y el Banco de la Nación. Nuestros agricultores y agricultoras empezarán a tener acceso a crédito en condiciones favorables, con apoyo técnico y aseguramiento agrario.

No quiero terminar este lanzamiento sin hablar de la mujer rural, la mujer productora del campo, la que lleva el plato caliente al agricultor y a la chacra. Uno de cada tres productores agrarios en nuestro país es mujer, y dentro de todos los hogares agropecuarios las mujeres cumplen un rol central en el trabajo productivo y en la alimentación y sustento de sus familias. En mi gobierno impulsaremos un fondo de la mujer rural, el cual permitirá desplegar diversos programas de apoyo técnico, empresarial y social hacia las más de 700 mil productoras agropecuarias en todo el país.



La segunda reforma agraria tiene también rostro de mujer, el rostro de nuestras madres, hermanas e hijas, cuyo trabajo y esfuerzo vemos a diario.

Y quiero cumplir este mandato del pueblo, para decirles que desde hoy el gobierno vuelve a estar al servicio de los pequeños agricultores de nuestro país, quienes desde hoy ocupan el lugar que desde siempre, que desde hace tiempo debieron tenerla.

Queridos hermanos, queridos hermanas,

Los invoco a la más amplia unidad. Y también desde esta explanada les pido estar vigilantes para que los destinos o los presupuestos que destinemos a las municipalidades, a las diferentes entidades, lleguen directamente al agricultor. Y desde estos espacios, invoco a los que están aquí presentes en este espacio, en este escenario, somos los primeros llamados a combatir la corrupción. No caigamos en esta actitud nefasta que ha tenido este país. No caigamos en esta actitud vergonzosa y abramos de una vez estos espacios para estos hermanos agricultores, el pueblo unido, para que cuando estos digan que en tal sitio está la corrupción, no les pongamos sombras. Abramos el espacio y de una vez por todas pechémosla y sancionemos estos actos de corrupción.

Compañeros,

No podemos traicionar al pueblo. Acá no hay una hoja de ruta, acá no hay un egocentrismo, acá no hay nada de voltéate a la derecha, acá manda el pueblo, acá hay gobierno elegido por los agricultores y por eso se necesita ratificarnos con firmeza que primero está el pueblo, en segundo lugar está el pueblo y en tercer lugar está el pueblo.

Queridos compatriotas,

Por eso yo me ratifico que así como en 28 de julio juramos por esa nueva constitución, hoy a nosotros es a quien le corresponde hacerla, entonces. Por eso, compañeros, un abrazo a todos y cada uno de ustedes.

¡Viva el Cusco!

¡Viva la segunda reforma agraria peruana!

¡Viva el Perú!

Cusco, 03 de octubre de 2021.

